



4.^a Epoca.

EL PAPAGALL.

Núm. 11.

ELICITACION.



Poderes para contestar folleto.

Debe ser buen abogado,
no escasearle la plata,
que diga alguna burrada
y hete nuestro fin logrado.

Ayuntamiento de Madrid

VALENCIA 7 DE JULIO 1868.

¡A 30 DIAS FECHA!

TODO COMERCIANTE TOMA Y DA LETRAS Ó
PAGARÉS Á 8, 50 Ó 90 DIAS.

El Crédito Valenciano, como contratista de las obras del Puerto del Grao, espetó un remitido á 8 dias vista con la firma de sus tres Directores, en 8 de Junio próximo pasado, diciendo que contestaría cumplidamente al folleto de la Diputacion Provincial, que en 50 de Mayo dirigió á sus administrados, con motivo de hacer abandono etc. etc.

En este momento recibo el con-sabido folleto de la empresa contratista de las obras del Puerto, impreso y redactado en Madrid, fojas 76, en contestacion al de la Diputacion provincial.

En el número inmediato, sin tanto boato ni tantas citas, pondré dicha cuestion, mas valenciana quemadrileña, al alcance de todas las capacidades.

MULTAS.

El General Grant (Estados Unidos), pagó una multa por pasar su carruaje por un punto que estaba prohibido. En Valencia el tercer dia de Toros pasó un faeton y un

carrito — Grao por la calle de San Vicente á las 5 de la tarde, en direccion á la plaza de Sta. Catalina, prohibido por el Bando de Buen Gobierno y repetido por el Sr. Teniente Alcalde en su Bando de Toros; al carretero del carrito se le hizo variar de direccion y el faeton pasó como si tal cosa. — *El Papagall* está por la Ley.

FELICITACION.

El Papagall felicita al Sr. Leonardo Calvo por su nuevo nombramiento de Secretario de la Direccion del Ferro-carril: jóven y de porvenir, la Empresa ha hecho una buena adquisicion; la fortuna persigue á los hombres; este nombramiento es un caso práctico.

Puente sobre el Ebro.

Los buenos deseos del valenciano D. José Campo, se van á ver muy pronto coronados por sus propios esfuerzos y constantes trabajos.

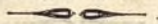
Con la inauguracion del puente sobre el Ebro, obra la mejor y mas atrevida de todas las de su clase en España, se logrará correr en diez horas el trayecto de Valencia á Barcelona, y con esto tendrán mas fácil salida los productos agricolas é industriales de ambas provincias, como asimismo los de las poblaciones de Tarragona.

Reus, Tortosa, Vinaróz, Castellon y las del interior del Maestrazgo, como Morella, San Mateo, Las Cuevas, etc.

Si cualquier otra persona que no hubiese sido D. José Campo, hubiera tenido que luchar con los inconvenientes que se han presentado al llevar á cabo su objeto, seguramente que hubiese desistido de él. Pero su fé y perseverancia le han hecho llegar al fin que se propuso, y por lo cual le felicitamos.

Á PEPE CAMPO.

Y Valensia en la sehua historia
el teu nom farà gra'a memoria,
y si alguna estátua s' ha de alzar
per la tehua se te qu' ascomensar.



ESCENAS DE CAFÉ.

(De Julio Noriac.)

Un parroquiano á otro que lee la *Gaceta de los Tribunales*:

—Cuando V. concluya...

Parroquiano 2.º—Tómela V.; verá V. un hecho curioso: un propietario de las inmediaciones de Melun, asesinado por seis francos.

P. 1.º—No es caro.

P. 2.º—¡Es decir que no valia la pena!.... De todos modos, es triste ser asesinado por seis francos.

P. 1.º—Es triste ser asesinado por cualquier cantidad.

P. 2.º—Ciertamente,... ciertamente... Pues mire V. en mi pue-

blo sucedió un hecho aún mas terrible. Un tratante en ganado fué asesinado por 40 sueldos.

P. 1.º—¿En el campo?

P. 2.º—Lo mas curioso es que él lo temia: dejó su maleta en un meson, á la salida del pueblo: los cuatro ladrones ignoraban esta circunstancia; le esperaron en un barranco, y lo mataron á palos; el pobre tratante cayó diciendo:— «¡Miserables! me asesinais por 40 sueldos.» Y murió... Lo mas particular del caso es que nunca ha podido averiguarse quienes fueron los malhechores.

P. 1.º—¿Es decir que el tratante no habia muerto?

P. 2.º—Dispénseme V.; muerto, muerto para toda su vida.

P. 1.º—Pero entónces, ¿cómo se supo que eran cuatro los asesinos, y que mataron á palos al tratante?

P. 2.º—¡Que quiere V. que yo le diga!

P. 1.º—Si los asesinos no fueron capturados, ¿cómo se supo que el tratante dijo al morir «miserables, me asesinais por 40 sueldos?»

P. 2.º—Pero hombre, me hace V. una porcion de preguntas...

P. 1.º—Seamos lógicos... ¿Cómo me esplica V. esto? La víctima muere, los asesinos huyen: ¿quién ha referido los detalles?

P. 2.º (incomodado).—Pero señor, me hace V. tales preguntas, que... que... en fin (dando un pu-

ñetazo en la mesa) ¡caramba! ¿cómo quiere V. que yo lo sepa, puesto que los mismos tribunales no lo han sabido?

P. 1.º (saliendo del café.)—Cuando no se saben las cosas no se refieren.

P. 2.º (al mozo de café.)—Cuidado que de cierto tiempo á esta parte, han dado en introducirse en los establecimientos públicos ciertos personajes habladores y groseros.

J. A.

COSTUMBRES

EN LA CELEBRACION DEL MATRIMONIO.

Entre los hebreos la boda se festejaba durante siete ú ocho días: las doncellas amigas de la esposa salían á recibir al esposo, y los amigos de éste no le dejaban ni un momento.

Entre los asirios, el pregonero ponía en venta á las niñas casaderas, empezando por la mas guapa, y se llevaba la prenda el que daba menos.

En la Lacedemonia, el novio iba á casa de la novia, y casi á la fuerza se la llevaba.

En Esparta, encerraban á las mujeres solteras en un aposento sin luz: entraban los pretendientes y cada cual se llevaba aquella sobre quien ponía la mano.

En la isla de Cos, el esposo se vestía de mujer el día de la boda.

Entre los macedonios se hacía comer á los novios pan cortado con una espada, y los atenienses no se casaban mas que en invierno.

Los griegos encendían cinco antorchas para casarse.

Los chinos ajustan al novio y á la novia en un tanto alzado.

Los japones arman una tienda y se casan ante un idolo que tiene cabeza de perro.

En Turquía el hombre se casa sin ver la cara de la mujer.

Y en Abisinia se toma el matrimonio como remedio.

Un extranjero que visitaba los principales edificios de París, llegó frente á uno recientemente construido.

—¿Qué edificio es este? preguntó al cicerone.

—El *Tribunal de Cuentas*.

—¡Ah! exclamó el extranjero. No me parece mal. ¿Y diga V., no se podrían ver las *cuentas del tribunal*?

El hambre tuvo su origen en la gana de comer; el primero que la sintió fué el primer poeta que hubo en el mundo, y desde entonces está vinculada en la familia—Así, cuando oigais decir á alguno: «¡ten-

go hambre!» pensad en seguida:
«este hace versos.»

—Los *deudores* datan del tiempo de los *acreedores*, especie de ogros que no pudo extinguir el diluvio y que han venido procreando hárbaramente hasta nuestros días.—Obsérvese en esto la rareza de que no hay *acreedor* mas tirano ni mas amigo de deshonar al *deudor* que el que reune sangre de ambas razas.—Es un monstruo *híbrido* por el cual se ha dicho: *no hay peor cuña.....*

—Los *vidrios de aumento* fueron inventados por un avaro para hacerse la ilusión de que las medias onzas eran onzas enteras.

—La *suegra* es una de las consecuencias del primer pecado, como lo son el hambre, la sed, etc. etc., pero mucho mas deplorable que todas las otras. Contra el hambre y la sed hay agua y comida; contra la *suegra* no se conoce mas remedio que una buena conformidad, ó la *infalibilidad* de la medicina.—Tratándose de la *suegra* deben ser considerados los médicos hombres eminentemente humanitarios.

LETRILLA.

Que el pobre Don Sinforoso
Cesante desde el trienio
Vaya vestido á la antigua
Y nunca coma puchero

Porque débil su bolsillo
Sufrir no puede este peso,

Lo comprendo.

Pero que Don Rulo sea
Hambre de mucho dinero,
Y vista mal sin embargo,
Y solo coma fideos
Para aumentar sus riquezas
Aun á costa de sus huesos,

No lo entiendo.

Que la inocente Sofia,
Para cual ángel del cielo,
Llore el amor ya perdido
Que le juraba su Ernesto,
El cual la engañó vilmente
Con sus falsos juramentos,

Lo comprendo.

Pero que Elisa, coqueta
Que á todos lleva revueltos
Sin preferir á ninguno,
Diga que se está muriendo
De amores por Ricardito
Su corazón, que es un leño,
No lo entiendo.

Que el marqués de Torre-Vieja,
Que tiene bienes sin cuento,
Gaste conforme á su rango,
Y se presente en paseo
En lujosas carretelas,
Y con caballos soberbios,

Lo comprendo.

Pero que el cursi Matías,
Que no pose ni un céntimo,
Quiera echarla de ricacho
Invirtiendo en un chalco
La renta de todo un año
Quedándose *per laus Deo*,

No lo entiendo.

Que la hermosa Mariquita,
Que es virtuosa en extremo,
Sea afable con los hombres,
Pues que ningun mal es esto,
Sino que antes al contrario
La amistad es un consuelo,
Lo comprendo.

Pero que Ines la beata
Se dé golpes en el pecho,
y delante de los hombres
Baje los ojos al suelo,
Pero que en cambio reciba
De un sacristan los obsequios,
No lo entiendo.

AMOR DE FERRO-CARRIL.

Será un antojo pueril,
Mas pienso, bella Dolores,
Que fueron nuestros amores
Amor de *ferro-carril*.

Y no es que pretenda ahora
Mostrar que los tuve en poco;
Ya sabes que yo era el *loco*
Y tú fuiste la *motora*.

Derrochar mis pobres bienes
Siendo sin duda tu norte,
Dimos asombro á la Côte
Arrastrando ricos *trenes*.

¡Y ay de mí! mientras decias
Que tanto y tanto me amabas,
Sospecho que me mirabas
Como un tren de *mercancias*.

Por tan rápida pendiente
Loco me dejé llevar,
Pero llegaste á notar
Que era aquel *tren descendiente*

Y con sin igual falsía,
Viendo mi bolsa esquilada,
Como quien no dice nada
Fuiste *cambiando de via*.

Mas llegó el feliz momento
En que cansados los dos,
Por obra y gracia de Dios
Hubo un *descarrilamiento*.

Esta fué la suerte mía,
Que en el negocio fui diestro,
Y á la raíz del *sinistro*
Liquidé la *compañía*.

Ya ves que no soy sutil
Diciendo, bella Dolores,
Que fueron nuestros amores
Amor de *ferro-carril*.

EL DOLOR Y EL PLACER.

Mientras nuestro padre Adan
Disfrutó solo el Eden,
Era el hombre mas dichoso
De cuantos pueden nacer.

Pero Dios al ver su dicha
Quiso hacerle comprender
La diferencia que habia
Entre el dolor y el placer.

Para lo cual al momento
Formó Dios á la muger.

Y desde entonces, Señores,
Nuestro padre Adan, muy bien
Supo la gran diferencia
Que hay del dolor al placer.

Pues solo esa diferencia
Puede hacerla comprender,
Ese ser tan engañoso
Al que llamamos mujer.

EPITAFIOS.

En esta sepultura está enterrado
Don Gerónimo Rico y Regalado,
Pobreton mas pelado que pelambre
Que el infeliz al fin murió de ham-

(bre.

Como si á un negro, blanco le dije-
(ran,

Sus apellidos dos sarcasmos eran

Este, ya cadaver yerto,
viviría todavía
si el pobre..... no hubiera muerto.

Estos sencillos blasones
pertenecen á un *bolsista*;
murió el triste..... sin calzones
y eso que fué..... petardista.

Reza, cristiano, por mi;
leve escrúpulo me asalta,
porque tahonero fui;
el pan falto á veces dí.....
mas ¡quien no tiene una falta!

Aquí duerme un prestamista
generoso, y tan atento
y tan puro economista,
que siempre tuvo á la vista
la ley del ciento por ciento.

CHARÀES.

Primera y segona chuntes
es un nom molt afamat,
qu' els teatros de Valensia
sense ducte els ha chafat.

Primera y tersera á mí
en ma vida m'ha agradat,
y ya alguns, que si els en dones
te s'en menchen un cabàs.

Ya mon tot de molts colors
y de bona calitat,
axí també ni hiá mala
en esta hermosa siutat.

AJE.

Si comprares una cosa
qu' et costára ma primera,
chens l' apresiaria yo
si segona no linguera,
y si tinguera segona
y no linguera primera,
de segur que cuansevol
en este cás la vullguera.
Segona y tersera son
apellido poc usat,
y así en Valensia, molt poc
está cheneralisat:
En estos datos qu' et dóne
sé que fàsil te será
saber el tot, que un nom es
de ésta fàsil chará.

L. G.

Les solusíons en el número próxim.

**Solusió á la chará del núme-
ro anterior.**

Casóla.



Propietario y Editor, D. José Merelo

Valencia, 1869. Imprenta de D. José Merelo, en la plaza de Villarrasa.

Ayuntamiento de Valencia